

REPORTAJES, COLABORACIONES Y CRONICAS DE TODO EL MUNDO

COLABORACION

El honrado don Abilio

Don Abilio, el gran don Abilio, llegó como todas las mañanas a las oficinas de aquella empresa con su aire de hombre risueño. Saludos de rigor, reiterados día a día. Allí, nadie apreciaba a don Abilio. Prestigioso cliente, era ignorado por los empleados y halagado por los jefes. Solía llegar a la caída de la mañana; se sentaba junto a la mesa de alguno de los directivos y esperaba, con calma rechoncha, la ocasión de hilvanar alguna frase, alguna impresión, algún comentario. La impresión, el comentario o la frase, irremediablemente, giraba en torno a su vida o a su persona. Poseía la plena convicción de que todo lo relacionado consigo mismo, estaba dotado de una reconocida bondad y limpieza que avalaban su buen nombre comercial. Cuando consideraba que sus palabras despertaban el interés de su contortado turno, englobaba su voz de forma penetrante haciéndolo sentir por todos los rincones de la oficina.

Por eso, cuando en aquella mañana se apañó la frasecita de «La honradez no tiene precio», las miradas se volvieron torvas y más de un empleado hubo de hacer un esfuerzo para tragar aquello que no terminaba de pasar por la garganta. Porque don Abilio, muy lejos de quien por primera vez pudiera escucharle, podría haber sido todo menos un honrado traficante. Cierta que su actual conducta era casi irreprochable; trabajaba al amparo de la más absoluta legalidad, pagaba los sueldos más estrictamente legislados y hasta, una vez al año, ingresaba a cada empleado cuarenta duros en unas libretas de ahorro, que él había abierto en un Banco, con el más elogiado propósito de estimular al ahorro. Pues el ahorro, así rezada otra de sus frases, es el camino de la prosperidad.

Pero lo que, sin duda, don Abilio ya había olvidado eran los comienzos de su propia prosperidad. Claro que éstos constituyen los años difíciles, su período de lucha; y de ello no hacía mención sino en contadas circunstancias y restringiendo el relato a lo que en sí pudiera tener de emulación o ejemplaridad. Y, además, ¿qué nos iba a decir don Abilio que nosotros no supiéramos?; quien más o quien menos, en aquellos años, hizo lo que pudo; él no fue el único; podía recordar un sin fin de personas que, tras su muy digna apariencia, especularon con todo lo especulable en abierta competencia. Y por sí esto fuera poco, ¿es que era él, acaso, quien estructuró la comprensible ley de la oferta y demanda, o quien provocó aquellos años de hambre y vilesas?

No, don Abilio. La honradez sí tiene un precio, y su precio es tan elevado, que jamás los seres de su ralea podrán rozarla ni con sus millones, ni con sus anchas conciencias, ni con su empaque de bondad risueña. La honradez hace ya mucho tiempo que huyó de sus bolsillos repletos, para buscar refugio en los flácidos estómagos, cien veces penitentes de la codicia ajena.

GUILLERMO DIEZ

Carta de Paris

Los curanderos y Dalí

PARIS (Crónica de nuestro corresponsal, Jaime Pol Girbal).—En la ciudad de Clermont-Ferrand ha tenido lugar el quinto Congreso de los llamados "Practicantes de la Medicina Libre". Contra lo que suele acontecer en esa clase de manifestaciones, montañas de personas ajenas al Congreso se han interesado por él. Y entre estas "montañas" de personas figuraban, prácticamente, todos los médicos de Francia. Los "Practicantes de la Medicina Libre" son curanderos. Pero, cuidado; no se trata de simples charlatanes más o menos dotados para cuidar de la salud del público. Precisamente, pugnan por denunciar a los abusos y a todos los curanderos que, por cualquier motivo, sean indignos de militar en su curia, interesante Asociación.

Su principal rasgo es solidificar su ya notoria colaboración con la Medicina oficial. "Nosotros —explican— no admitimos enfermos graves mientras éstos no hayan sido prácticamente desahuciados por la clase médica..."

O sea, que el curandero serio y de provecho sólo atiende directamente a algunos hipochondríacos. Por todo lo demás, sólo carga con casos incurables y aún después de obtener, por así decirlo, la aquiescencia del o de los médicos interesados en el asunto.

En Clermont-Ferrand, los colegas del archiconocido Maurice Mességuier han aprobado un código de honor. Los miembros disconformes con las reglas del mencionado código serán expulsados. Y los que aparezcan culpables de grave falta no sólo van a ser excluidos de la Asociación, sino que, en caso de complicaciones ante la ley, serán atacados judicialmente por sus antiguos colegas de profesión.

Un grupo representativo de la alta clase médica ha asistido a las deliberaciones. Maurice Mességuier expuso la necesidad de realizar cuanto antes una "entente" legal con los médicos en ejercicio, el diez por ciento de los cuales admite y practica la colaboración. "Como en Inglaterra y en Alemania occidental, en donde las actividades de nuestros colegas entran de lleno en la legalidad, esperamos que, en breve, la medicina empírica sea debidamente respetada."

Con buena voluntad, médicos y no médicos, hicieron votos por el

buen resultado de una "poda" que se hace, al parecer, necesaria y urgente. Conviene suprimir a los sacacumelas profesionales, pues no es oro todo lo que reluce...

DALÍ SE MARCHA A AMERICA DESPUES DE UNA "IMPORTANTE" ACLARACION

Al día siguiente de su famosa charla en la Escuela Politécnica, Dalí me recibió en su "suite" del "Hotel Maurice". Descaba aclarar algunos puntos sobre una crónica mía en la que le acusé de salear elegantemente al "tout Paris". En esta crónica ponía en boca del "noi" de Figueras unas declaraciones: "Soy un gran artista y el mundo es mío. Estoy cansado de pagar lo que me pertenece. Etcétera..."

"Me ahorro las presentaciones. Ya iré conociendo a los que están aquí", me dijo, recibiendo en cambio de una docena de personas, todas ellas brillantes e importantes. Agregó, en catalán: "Esto es una barbería...". Llegado el momento de poner los puntos sobre las íes, dije: "En América me sucede muy a menudo esto de no poder pagar porque alguien se me haya adelantado o porque el dueño del negocio quiera ser generoso. Ahora, hay que educar a los franceses. Pero es necesario explicarles que uno no se deja imitar por ser un gran pintor, sino por ser un catalán ilustre. Nuestro Pujols ya dijo una "bontate" famosa: "Un día llegaré en que un señor, por el mero hecho de ser catalán, vaya por el mundo teniendo los gastos pagados...". ¡Figúrate que yo soy un señor, y un catalán, y, encima, un figuerense!..."

"Noi" de Figueras agradeció muchísimo, precisamente, este último calificativo. "Me enteraría que me llamaras "noi", "noi" de Figueras". Me recuerda otro "noi": el de Tona..."

Anda preocupado porque la gente se rie de su drana personal: el del desdoblamiento de personalidad que le hace confundirse a menudo con su hermano mayor, muerto en temprana edad. "Es tremendo, hombre, que se rían de una tragedia así! ¡Solo yo mismo puedo saber lo que llegó a sufrir cuando ignoro si soy el otro Salvador!..."

Cuando haya terminado su cuadro de batalla, regresará a Europa, rumbo a Bruselas. En el "Theatre de la Moinaie" quiere rehacer su reciente espectáculo operístico de Milán. Fecha: 28 de abril.

Antes de darme acceso a su ilustrado y amable "barbilla", me rogó no olvidara lo de llamarle "noi". "Noi de Figueras", silabeaba, entornando los ojos.

J. P. G.

Imposición de la medalla de oro de la provincia de Bilbao a la condesa viuda de Arteche

BILBAO, 28.—El presidente de la Diputación de Vizcaya ha impuesto la Medalla de Oro de la Provincia a la condesa viuda de Arteche en un sencillo e íntimo acto celebrado en su casa. Esta Medalla le fue concedida en su día al conde de Arteche como homenaje a su memoria.

Al acto han asistido las primeras autoridades provinciales, el embajador permanente de España en la O. N. U., señor Lequerica, y destacadas personalidades de la vida bilbaína.

El presidente de la Diputación pronunció unas palabras de elogio y admiración hacia la persona del fallecido conde de Arteche. Momentos después la condesa viuda recibió la citada Medalla y contestó en unas palabras de gratitud.

Medidas comunistas contra Albania

Se da como posible su expulsión del "Comecon"

No se ha confirmado oficialmente todavía la noticia de la expulsión de Albania del «Comecon», pero, según parece, esta organización ha decidido en la reunión de Varsovia expulsar a los «cherejes» de Tirana. Se trataría de un medio de fuerte presión empleado con el fin de hacer entrar en razón a Hoxa y a los suyos. La salida de Albania del «Comecon» plantearía graves problemas económicos no sólo al pequeño país adriático, sino a los demás del Este europeo, ya que una de las bases de la organización económica oriental es la especialización del trabajo y de la producción. Albania, en la escala de valores económicos, ocupa el último puesto en la organización comunista, pero esto no quita que su expulsión del «Comecon» haga sentir sus efectos.

El «Comecon», o Consejo de Reciprocidad, Ayuda Económica, nació en 1949, como respuesta al Plan Marshall. Los primeros cuatro años de su vida fueron muy difíciles, a causa de las concepciones ideológicas que dominaban en el Kremlin en la época de Stalin y según las cuales las posiciones dogmáticas debían predominar siempre sobre las necesidades económicas. Los miembros del «Comecon» eran ocho: U. R. S. S., Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumanía, Bulgaria, Albania (que entró unos meses después de la firma del Tratado) y la República Democrática Alemana, que ingresó en otoño de 1950.

En 1954, después de la muerte de Stalin, el «Comecon» comenzó a funcionar elaborando planes para la especialización y coordinando los diversos planes

Ultima columna

Cómo se prepara una guerra

En el mensaje navideño de Su Santidad Juan XXIII hay, sobre todo, una llamada angustiosa a tres clases de hombres que poseen las palancas del mundo en sus manos: 1) a los económicamente poderosos, 2) a los periodistas y demás formadores de la opinión pública, y 3) a los políticos. Porque el Papa sabe que, de estas tres clases, la que está en manos de estos hombres...

A los que poseen la fuerza económica dice el Papa que arriesguen todo "antes que la paz y la vida de los hombres", porque el Papa sabe ciertamente que, si los grandes grupos financieros mundiales no lo hubiesen querido, no hubiera habido muchas guerras y la historia de la humanidad hubiera sido muy otra. Noé Baker, Premio Nobel de la Paz de 1959, dijo, por ejemplo, al recibir el Premio y refiriéndose a Alfredo Nobel: "No fué la suya la mayor fortuna que se hizo con productos que podían ser usados para la guerra; los fabricantes de armamentos de su tiempo levantaron imperios industriales y financieros más poderosos que el suyo. En el supuesto de que Krupp, el "Konzern" Hungenberg, el "Comité des Forges" y otros en vez de comprar a la prensa para que ridiculizara a la Sociedad de Naciones y se resistiesen a las propuestas de desarme, cuando se hicieran, y en vez de haber contribuido a financiar las ligas militares y navales de sus respectivos países, se hubieran aliado con Nobel para emplear su poder conjunto en la promoción de la causa de la paz, ¡cuán diferente podía haber sido el curso de la historia!"

Y recuerdo ahora la tormenta que se le vino encima a una revista como los "Anales de la Juventud Francesa" en 1932 por denunciar todos estos manejos de los Hugenberg y el Comité des Forges para provocar el odio entre franceses y alemanes y la caída de la Sociedad de Naciones. La tormenta fué tan enorme que el entonces cardenal Pacelli tuvo que venir en auxilio de la modesta y valiente revista y apoyarla en su honradez informativa. Esta honradez tan escasa, a veces, en la prensa que, como dice el Papa en este mensaje navideño, "no pocas veces en los tiempos modernos ha cooperado a preparar un clima de aversión, de animosidad y de ruptura". Porque, efectivamente, cierta prensa está especializada en la calumnia o, al menos, en la caricatura de hombres, naciones e ideas y sólo puede sembrar odios y malentendidos y preparar psicológicamente la enemistad y la guerra.

Agustinos Briand, por ejemplo, que luchó con toda su alma por lograr la paz en su tiempo, "la mayoría de los franceses burgueses —escribe Maurice Crehan— se escribieron cartas de odio y se odiaron mutuamente. Y cuando la Iglesia le rindió tributo a la hora de la muerte, la prensa de derecha, que había calumniado a Briand durante toda su vida, insultó entonces a Santo Padre y al arzobispo de París, así como a todos los demás cristianos que habían apoyado a Briand y su política de paz. Es una muestra entre mil. Porque ahora mismo ¡cuántas caricaturas no hemos leído de las Naciones Unidas! ¡Qué interés en hacerlas aparecer como ineficaces o injustas! ¡Qué gozo en sus errores! ¡Qué lenguaje soez e insultante para hablar del enemigo hasta convertirle en sapo despreciable y odioso!"

Pero ¿debe causarnos horror que cualquiera de nuestras palabras pueda servir para crear un clima de excitabilidad, incompreensión, aversión y odio y preparar así esa "inimicancia" que es la guerra en frase inolvidable y justísima de Benedicto XV, un Papa que murió de pena al ver fracasar la paz. Permite Dios que se quemen todos los periódicos cristianos del mundo y muramos todos los que creemos en el Dios de Paz y Amor antes de que de nuestros labios salga el desprecio, la calumnia, la caricatura de cualquier hombre, nación o idea por enemigos nuestros que sean.

Es lo que el Santo Padre nos ha pedido en esta Navidad casi con un gemido de niño.

LORENZO MARTINEZ DUQUE

El verdadero problema del estrabismo En España hay 120.000 niños bizcos

El estrabismo, o bizquera, no es una simple desviación, más o menos aparente, de uno o ambos ojos, en cualquiera de las direcciones posibles: convergencia (hacia dentro la mirada), divergencia (mirada hacia fuera) y divergencias verticales. Este es el problema estético, el que hace feos a los bizcos y el motivo principal de que acud a al médico. Sin embargo, no se trata de lo más importante de esta anomalía de los ojos. El estrabismo es una compleja dolencia en la que la desviación de la mirada no es más que uno, y no el principal, de los varios síntomas de esta anomalía, quizá el más amargo para el que lo sufre, pero nunca el más importante. Lo importante en el estrabismo o bizquera no es la desviación de la mirada, sino la ambliopía subsiguiente, o sea, la pérdida de la visión de uno de los ojos, a la que puede llegarse si no se pone pronto remedio a esa serie de alteraciones de la visión que sufren los ojos de los bizcos.

Una de estas alteraciones es la pérdida de la visión binocular simple y estereoscópica, es decir, de la integración en una sola imagen, en una sola sensación consciente de las dos imágenes de un mismo objeto que recoge la retina de cada ojo simultáneamente, y que se unen para dar la sensación del relieve, de la profundidad. La otra alteración, es la supresión activa de una de las imágenes, la del ojo desviado, para evitar las molestias de la percepción de dos imágenes en dos direcciones distintas.

Se puede decir que todo niño sano nace con ojos pero sin vista. La visión se obtiene con el uso, con el ejercicio educativo, más o menos inconsciente, del mirar. El niño al nacer, si bien posee una buena percepción luminosa, si ve la luz, como fácilmente puede comprobarse, en cambio es prácticamente ciego, desarrollando paulatinamente el sentido de la visión, por lo que no alcanza la agudeza visual que se considera normal hasta que cumple cinco o seis años. Independientemente de que sean normales las diversas partes del ojo, es imprescindible para ver bien, que las líneas visuales de ambos ojos (la dirección de la mirada) coincidan con el objeto en el mismo punto. Para conseguir esto es preciso el desarrollo de un conjunto de reflejos que establezcan una solidaridad y una asociación funcional de ambos ojos. El desarrollo de estos reflejos se realiza en los primeros años de la vida y requiere para su conocimiento correcto, que los ojos se encuentren en posición normal. Por el contrario, cuando alguno de los ojos, o los dos, aparecen desviados, los referidos reflejos no pueden formarse en condiciones adecuadas y se crean reflejos anormales y nocivos.

Cuando en un niño aparece el estrabismo, el ojo desviado suspende su función sincrónica con el normal, con lo que motiva la detención del desarrollo de su visión y comienza a perder la que

ya había ganado, con el inconveniente añadido de que se inicia un desarrollo vicioso. Hemos dicho que a los cinco años el niño alcanza su visión normal, pero entre los cinco y diez años queda un período de consolidación, durante el que se afirma la visión alcanzada. Este período de consolidación es también el período de labilidad, de forma que si en el aparce la bizquera, la visión lograda suspende su consolidación e inicia una carrera de retroceso, perdiendo vista, hasta tal punto, que si no se corrige puede ser el estrabismo prácticamente tuerto.

EN ESPAÑA HAY CIENTO VEINTE MIL NIÑOS BIZCOS Van der Hoeve calcula que en Holanda, sobre 10 millones de personas hay 60.000 ambliópicos, y que en Europa, sobre 500 millones de habitantes hay tres millones de tales enfermos. En el total de la población de la Tierra, que se calcula en 3.000 millones, los ambliópicos suman no menos de 20 millones. Claro está que la ambliopía no siempre es debida al estrabismo. Pero lo cierto es que la ambliopía se encuentra con especial frecuencia en los bizcos. El número de niños que padecen de estrabismo en España es, según Silván López, superior a 120.000, y si se añaden los adolescentes y adultos, la cifra debe triplicarse. En un millar de escolares examinados por Silván, se encontró un

2.66 por ciento de niños entre 5 y 10 años afectados de estrabismo. Y el problema sigue creciendo, porque se calcula que cada año hay 6.000 nuevos bizcos. Puesto que se encuentra un tanto por ciento considerable de estrabismos, entre los niños (en España de 1 a un 2 por 100), el reconocimiento precoz de la bizquera interesa, sobre todo a la colectividad infantil preescolar, a los que se les conoce por el nombre de párvulos. Así como hay auxiliares sanitarios, encargados de la asistencia de niños de la primera infancia, sería muy acertado que hubiese también personal especializado y competente por lo que atañe a la profilaxis de la vista. En todas las colectividades infantiles se deberían crear centros que se dedicasen exclusivamente a descubrir y denunciar defectos de la vista. El doctor López Botet llama la atención sobre el incomprensible contraste que existe entre la importancia que se concede al ojo de una persona mayor cuando empieza a perder vista por cualquier motivo y el poco o ningún caso que se le hace al estrabismo más o menos ligero de tantísimo niños, que por el mero hecho de abandonarlos irán desechando poco a poco el ojo torcido hasta inutilizarlo o perderlo totalmente. Esto podía permitirse en una época en que si siquiera el médico se daba cuenta de la importancia que para la visión tenía la bizquera. Pero ahora se conoce perfectamente la intervención de ambos ojos en la visión, y la destrucción de uno de ellos si no se utiliza correctamente, es imperdonable retardar el tratamiento del estrabismo para la época en que socialmente tiene mucha importancia ser bien parecido. Ahora, se considera una necesidad urgente el estudio precoz de la agudeza visual de cada ojo, incluso puede realizarse cuando el niño sólo tiene seis meses de edad.

(Sigue en octava plana.)

Carta a los niños

Queridos niños: La «Voz» de hoy va especialmente dedicada a vosotros. A vosotros que sabéis ser tan generosos a la hora de pedirnos algo y con mayor motivo estos días que preceden a la llegada de los Reyes Magos, fechas muy propias para hacer meritos ante Sus Majestades. Veréis, lo que vamos a pedirnos no es, ni mucho menos, imposible: ni tenéis que privaros de grandes cosas, ni tenéis tampoco que hacer tareas difíciles, lo único a contar en pocas líneas, es que algunos ya lo recordareis del año pasado. Resulta que en Valladolid hay un barrio muy bonito que todos conocéis y que se llama el barrio de Girón. Resulta que en ese barrio hay una catequesis modelo, a la que van «pasaditos» más de quinientos niños y niñas todos los domingos del año, sin dejar uno solo.

—¿Y que juguetes tienen que mandar?

—Los que ellos quieran. El año pasado llegaron de todas las clases y categorías. Ya, ya ves, no creas que me mandaron los juguetes rotos e inservibles, no. Ellos saben muy bien que a todos los niños les gusta disfrutar de los juguetes en buen estado, aunque no sean nuevos, precisamente.

—Entonces...

—A mí me parece que los niños, estos días, se dedican a hacer limpieza general en el cajón de los juguetes, y a dejar sitio para los que van a llegar nuevos el día de Reyes. De una manera o de otra, lo que queremos es que ejerciten la generosidad, que es una buena virtud.

—Seguro que lo harán. Una cosa muy importante: ¿Tienen que llevar los juguetes al barrio?

—Si vienen a traerlos a la casa parroquial, yo les recibiré con mil amores, y me alegrará mucho hablar con ellos y con sus padres. Pero como el barrio está un poco lejito y los padres suelen tener mucho que hacer estos días, también los pueden enviar al Colegio de la Compañía de María, a la Enseñanza. Allí los recibirán y desde allí los traerán aquí.

—¿Y por qué al Colegio de la Enseñanza?

—Porque las Madres del Colegio y un numeroso grupo de alumnas, vienen todos los domingos del año a dar la catequesis. Ellas se encargan de clasificarlos, de ponerlos en orden y de distribuirlos con arreglo a las edades y sexos.

—¿Qué más, don Teodoro?

—¿Que Dios bendiga a todos los niños generosos de Valladolid, que son muchísimos.

—¿Y por qué, ya está bien, creo que me ha salido la carta un poco larga y a lo mejor un poco machacona. Vosotros me perdonaréis, pero es que me gustaría mucho que comprendierais muy bien el alcance de vuestra generosidad.

—Os envía a todos un abrazo nuestro amigo.

Ya ves, muchachos, lo que dice el párroco del barrio de Girón. Yo estoy seguro de que todos vais a volaros, como lo hicisteis el año pasado. ¡Os contaría una de cosas...! Pero se que no hace falta. También aprovecho esta carta para poner una pequeña postalita a los abuelos, de juguetería, a los bazares y tiendas, para recordarles que al hacer inventario el día de Reyes y empezar a ordenar las estanterías se acuerden de estos chavales. Estoy seguro de que en todos los comercios de juguetería habrá bastantes juguetes de esos que se clasifican con una etiqueta especial y que no vuelven a salir a la venta. Sería una gran cosa que un envío de esos lo reservasen para el barrio de Girón, como hicieron el año pasado algunos comerciantes.



La foto de hoy



En esa caja que es depositada en el hueco de la piedra, en esa pequeña caja, está Belinda Lee; lo que de tejas abajo nos queda de Belinda Lee. Murió, como acaso recuerden ustedes, en un accidente de automóvil, y era una guapa mujer...

A cualquiera se le ocurre todo eso de que somos bien poquita cosa, todo eso de que, a la hora de convertirse en cenizas, no hay ni buen tipo, ni bellos ojos, ni nada... Si, a cualquiera se le ocurre que en esa caja lo mismo podían estar las cenizas de Belinda Lee que las de un tío feo... Pero no porque esas cosas se le ocurran a cualquiera vamos a dejar de decirles cuando llega la ocasión. El tío no es, en definitiva, sino una verdad muy usada. Pero, sobre todo y antes que nada, eso: una verdad. Y, en este caso, una verdad tremenda, de espaldas a la cual vivimos, cuando deberíamos tenerla siempre frente a nosotros, bien clara, como un vive anuncio luminoso... Siento ponerme serio... Pero está muriendo el año y no es mal momento para ponerse serio, para echar un poco la vista atrás y pensar en lo que vale la pena. Que no es, claro, lo que, convertido en cenizas, puede encerrarse en una caja. Como esta caja en la que hay una bonita figura, unos labios expresivos, unas maravillosas manos... aunque pudiera confundirse con tierra, simple tierra de aquí o como la de allá.

FELIX ANTONIO

LA VOZ DE LA CALLE

—¿Y que juguetes tienen que mandar? —Los que ellos quieran. El año pasado llegaron de todas las clases y categorías. Ya, ya ves, no creas que me mandaron los juguetes rotos e inservibles, no. Ellos saben muy bien que a todos los niños les gusta disfrutar de los juguetes en buen estado, aunque no sean nuevos, precisamente. —Entonces... —A mí me parece que los niños, estos días, se dedican a hacer limpieza general en el cajón de los juguetes, y a dejar sitio para los que van a llegar nuevos el día de Reyes. De una manera o de otra, lo que queremos es que ejerciten la generosidad, que es una buena virtud. —Seguro que lo harán. Una cosa muy importante: ¿Tienen que llevar los juguetes al barrio? —Si vienen a traerlos a la casa parroquial, yo les recibiré con mil amores, y me alegrará mucho hablar con ellos y con sus padres. Pero como el barrio está un poco lejito y los padres suelen tener mucho que hacer estos días, también los pueden enviar al Colegio de la Compañía de María, a la Enseñanza. Allí los recibirán y desde allí los traerán aquí. —¿Y por qué al Colegio de la Enseñanza? —Porque las Madres del Colegio y un numeroso grupo de alumnas, vienen todos los domingos del año a dar la catequesis. Ellas se encargan de clasificarlos, de ponerlos en orden y de distribuirlos con arreglo a las edades y sexos. —¿Qué más, don Teodoro? —¿Que Dios bendiga a todos los niños generosos de Valladolid, que son muchísimos. —¿Y por qué, ya está bien, creo que me ha salido la carta un poco larga y a lo mejor un poco machacona. Vosotros me perdonaréis, pero es que me gustaría mucho que comprendierais muy bien el alcance de vuestra generosidad. —Os envía a todos un abrazo nuestro amigo. Ya ves, muchachos, lo que dice el párroco del barrio de Girón. Yo estoy seguro de que todos vais a volaros, como lo hicisteis el año pasado. ¡Os contaría una de cosas...! Pero se que no hace falta. También aprovecho esta carta para poner una pequeña postalita a los abuelos, de juguetería, a los bazares y tiendas, para recordarles que al hacer inventario el día de Reyes y empezar a ordenar las estanterías se acuerden de estos chavales. Estoy seguro de que en todos los comercios de juguetería habrá bastantes juguetes de esos que se clasifican con una etiqueta especial y que no vuelven a salir a la venta. Sería una gran cosa que un envío de esos lo reservasen para el barrio de Girón, como hicieron el año pasado algunos comerciantes.